

DESARROLLO RURAL EN ARGENTINA Y LATINOAMÉRICA: PROBLEMÁTICAS Y DEBATES ACTUALES

Franco Alexis Ghiglione¹

¹Doctor en Ciencias Agropecuarias, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Facultad de Agronomía, Universidad Nacional de La Pampa. Santa Rosa, Argentina.
Correo electrónico: franco.ghiglione@agro.unlpam.edu.ar

RESUMEN: El presente artículo propone recuperar algunos debates actuales vinculados a las problemáticas identificadas en las últimas décadas en el marco del desarrollo rural argentino en particular y latinoamericano en general. En primer lugar, analiza las dicotómicas conceptualizaciones del agronegocio. Es en función de ello que aborda las problemáticas de la extranjerización, concentración y acaparamiento de tierras en la región. En segundo lugar, aborda cuestiones vinculadas al ambientalismo y el extractivismo. Allí se pone en discusión dos enfoques rurales: por un lado, analiza el concepto de reprimarización; y por el otro, las definiciones de los complejos agroindustriales y el valor agregado en las actividades agropecuarias. Finalmente, se caracterizan los abordajes de la literatura académica respecto de lo rural y lo urbano desde enfoques complementarios, los cuales en gran medida presentan ideas superadoras respecto de su correcta distinción. La metodología empleada corresponde a la revisión bibliográfica contextualizada y tiene como objeto poner en relieve las distintas miradas de las tensiones y conflictos agrarios regionales.

Palabras clave: Agronegocio, debates actuales, desarrollo rural.

DESENVOLVIMENTO RURAL NA ARGENTINA E AMÉRICA LATINA: QUESTÕES E DEBATE ATUAL

RESUMO: Este artigo se propõe a recuperar alguns debates atuais relacionados aos problemas identificados nas últimas décadas no âmbito do desenvolvimento rural na Argentina em particular e na América Latina em geral. Primeiramente, analisa as conceituações dicotômicas do agronegócio. É com base nisso que aborda os problemas de estrangeirização, concentração e grilagem na região. Em segundo lugar, aborda questões relacionadas ao ambientalismo e ao extrativismo. Nele, são discutidas duas abordagens rurais: por um lado, analisa o conceito de reprimarização; e de outro, as definições dos complexos agroindustriais e o valor agregado nas atividades agropecuárias. Por fim, as abordagens da literatura acadêmica sobre o rural e o urbano caracterizam-se por abordagens complementares, que em grande parte apresentam ideias superiores quanto à sua correta distinção. A metodologia utilizada corresponde à revisão bibliográfica contextualizada e visa evidenciar as diferentes visões das tensões e conflitos agrários regionais.

Palavras chave: Agronegócio, debates atuais, desenvolvimento rural.

RURAL DEVELOPMENT IN ARGENTINA AND LATIN AMERICA: CURRENT PROBLEMS AND DEBATES

ABSTRACT: This article proposes to recover some current debates related to the problems identified in recent decades in the framework of rural development in Argentina in particular and in Latin America in general. First, it analyzes the dichotomous conceptualizations of agribusiness. It is based on this that it addresses the problems of foreignization, concentration and land grabbing in the region. Second, it addresses issues related to environmentalism and extractivism. There, two rural approaches are discussed: on the one hand, it analyzes the concept of reprimarization; and on the other, the definitions of the agroindustrial complexes and the added value in agricultural activities. Finally, the approaches of the academic literature regarding the rural and the urban are characterized from complementary approaches, which to a great extent present superior ideas regarding their correct distinction. The methodology used corresponds to the contextualized bibliographic review and aims to highlight the different views of regional agrarian tensions and conflicts.

Keywords: Agribusiness, current debates, rural development

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, las sociedades rurales latinoamericanas experimentaron profundas transformaciones en términos sociales, económicos, políticos y culturales, donde las tensiones y puja de poderes se han evidenciado con mayor frecuencia. A pesar de ello, el sector rural sigue rezagado con respecto a los grandes conglomerados en aspectos vinculados a desarrollo y bienestar (Fernández *et al.*, 2019).

Asimismo, en la literatura académica especializada se identifican problemáticas asociadas al desarrollo e implementación de políticas públicas que regulen las formas de producción, distribución y consumo, aspectos fundamentales para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de la sociedad, como también la conservación del medioambiente (Acevedo Osorio *et al.*, 2018).

El presente artículo propone recopilar debates actuales vinculadas a las problemáticas de desarrollo rural en Argentina y Latinoamérica desde siete ejes temáticos: en primer lugar, se realiza una caracterización del modelo del agronegocio; se identifican las dinámicas relativas a los regímenes de tenencia de la tierra desde el enfoque de la concentración y extranjerización; se desarrollan problemáticas tales como el ambientalismo, extractivismo y sostenibilidad ecológica; se caracteriza la matriz económica y el rol que cumplen los complejos agroindustriales y el valor agregado en el bienestar de las sociedades modernas y, finalmente, se brindan algunas definiciones diferenciales sobre lo rural y lo urbano.

METODOLOGÍA

La metodología implementada en el presente documento es de carácter descriptiva y corresponde a una exhaustiva revisión bibliográfica contextualizada, mediante la cual se seleccionaron un conjunto de artículos científicos relevantes con el objetivo de instrumentar un marco teórico conceptual que permita identificar problemáticas intrínsecas y debates actuales en relación al desarrollo rural, tanto en Argentina como en América Latina.

DESARROLLO TEMÁTICO

Caracterización del modelo del agronegocio

Gras y Hernández (2013) presentan algunas consideraciones respecto de los pilares centrales del modelo agrario nacional de las últimas décadas. Las autoras mencionan que hay dos visiones sobre el agronegocio: una mirada que pondera la oportunidad aprovechada y otra, totalmente disímil, que identifica al modelo agrario actual como de tipo extractivista y concentrador, característica que lo vuelve inviable social y medioambientalmente. Mencionan, además, que el modelo introdujo cambios tecnológicos, productivos, sociales e identitarios, donde se expandieron nuevas formas de organización del trabajo y de apropiación de los recursos naturales. Las innovaciones en el ámbito de los procesos productivos estuvieron ligadas a la siembra directa, la tecnología de precisión, uso de semillas transgénicas, entre otras. En el plano sociológico se movilizaron nuevas identidades profesionales y se crearon nuevas instituciones. El modelo se expandió a zonas extrapampeanas y países limítrofes, instaurando la “República de la Soja”.

Algunas organizaciones como Federación Agraria Argentina resaltan que el modelo agribusiness genera concentración de la riqueza, dificultad del acceso a la tierra y precarización del empleo. Allí, el modelo se sustenta en dos pilares: la desregulación y liberalización gubernamental y la innovación biotecnológica. El agronegocio es un modelo que no describe a un tipo de actor o cultivo, sino que trata de una lógica de producción que puede ser analizada desde la transectorialidad, la priorización de las necesidades del consumidor global, la estandarización de las tecnologías utilizadas y el acaparamiento de tierras. Allí, se identifican cuatro pilares: el tecnológico, el financiero, el productivo (tierra y trabajo) y el organizacional. Mencionan, además, que la organización de los procesos productivos está asociada a la matriz explotación extensiva-paquetes tecnológicos (Gras y Hernández, 2015).

Dos factores que se identifican en el modelo agribusiness están relacionados a la tercerización de las laborales culturales y la especialización tecnológica de los servicios. Para estos actores, el trabajo se basa en actividades cognitivo-intelectuales. Se destacan nuevas formas de comercialización, como contratos a futuros, estrategias de seguros, desarrollo de fondos de inversión e incremento del precio de los commodities agrícolas. Como consecuencia, la concentración de la tierra y el acaparamiento especulativo se incrementó notablemente. Finalmente, el modelo, en términos de sujetos sociales agrarios, pasa de la propiedad y gestión familiar a la concepción global y al management moderno, de lo agropecuario a lo transectorial (Craviotti, 2012).

Dinámicas en la tenencia de la tierra: concentración y extranjerización

Las dinámicas agrarias de tenencia de la tierra en el país y Latinoamérica abordan problemáticas vinculadas a la concentración, extranjerización y uso de la tierra en Argentina. Allí, se identifican a la concentración como el aumento del papel del capital en la producción, al mismo tiempo que ponen el foco en el origen de esos capitales bajo el concepto de extranjerización. Desde el enfoque metodológico, se analizan investigaciones científicas, publicaciones periodísticas y entrevistas a actores claves. Mencionan distintos autores que Argentina es un país federal y que corresponde a las provincias el dominio de los recursos naturales existentes en su territorio, por lo tanto, la legislación es variada. No existe una normativa que limite la propiedad de la tierra en manos extranjeras ni en términos de extensión superior, sí se legisla limitando los minifundios. En cuanto a las actividades extractivas como la minería, el Estado provincial cede el uso de la tierra, pero continúa siendo el propietario de la misma. Además, existe un cuerpo normativo que protege los derechos de los pueblos originarios (Murmis y Murmis, 2010).

En términos de concentración y aumento de la propiedad extranjera en la tierra, los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988, 2002 y 2018 identifican una disminución en las Explotaciones Agropecuarias con menos de 500 y más de 10 mil hectáreas. Algunas estimaciones, como las de Federación Agraria Argentina, sugieren un 10% del territorio nacional en manos extranjeras, cifras que varían en un rango de 14,5 y 27 millones de hectáreas.

Algunas consideraciones que existen en la sociedad sobre los principales protagonistas del proceso identifican una fuerte percepción respecto de la aceleración del proceso de extranjerización de la tierra, mientras que la segunda percepción está relacionada al proceso de concentración. Autores ponderan el rol del estado como garante de los recursos estratégicos (Barsky, 2010).

En las últimas décadas se observa un incremento exponencial del uso de la tierra en algunos cultivos, una fuerte concentración, extranjerización y alza de precios. El lenguaje utilizado denota la carga ideológica del abordaje, desde la concepción de “dinámica del mercado de tierras” hasta el “acaparamiento de tierras”. Allí, se observa que las transformaciones son impulsadas esencialmente por la dinámica de los mercados de los principales commodities agrícolas. Varios son los motivos que impulsan la acumulación de tierras: los propios capitales del sector agrícola; las perspectivas agrícolas y la valorización de la tierra; la influencia de los fondos de inversión; políticas públicas, entre otros. En

Argentina se destacan los pools, sistema que combina capital y recursos humanos mediante el arrendamiento y la propiedad, utilizando paquetes tecnológicos. Aquí los procesos de acumulación no se manifiestan necesariamente en la propiedad de la tierra, sino mediante el arrendamiento y el capital. Entre las consecuencias negativas de la concentración de la tierra se halla la reducción de la diversidad productiva, la desvalorización del espacio rural como ámbito de vida, falta de oportunidades de empleo, deterioro de infraestructura y servicios, etc. (Dirven, 2013).

En Argentina, la propiedad de la tierra en manos de extranjeros se estima entre 8 y 15% de la superficie agropecuaria. En este sentido, hay proyectos de ley que intentan regular la tenencia, pero no han prosperado aún. Las organizaciones ambientalistas son las principales opositoras a este mecanismo de concentración y extranjerización, quienes identifican un proceso de expansión por fuera de la zona núcleo. Los fenómenos de concentración y extranjerización se deben a la falta de regulación estatal e impulsados por factores financieros especulativos y organizacionales (Sili y Soumoulou, 2011).

Ambientalismo, extractivismo y sostenibilidad

Gudynas (2009) analiza los impactos económicos, sociales y ambientales del extractivismo en Sudamérica. El autor menciona que, a pesar los cambios progresistas en la región, el extractivismo ha conservado su rol principal y representa los pilares estratégicos de desarrollo. A diferencia de los gobiernos conservadores, se observa una presencia estatal más marcada, lo que evidencia un nuevo estilo de extractivismo. En los '90, las empresas operaban en un contexto neoliberal de flujos de capital sin restricciones y flexibilización regulatoria, impositiva y laboral. En cambio, las intervenciones directas e indirectas de los gobiernos progresistas de Sudamérica estuvieron asociados a la renegociación de contratos y la imposición de nuevas reglas de juego. Estos últimos valoran positivamente las exportaciones de materias primas. De este modo, el neoextractivismo es funcional a la globalización comercial y financiera, acentuando la subordinación de la región. El autor menciona que se mantienen e incluso se han agravado los impactos sociales y ambientales en los sectores extractivos. Como contrapunto, se destaca la percepción como motor para combatir la pobreza, financiar los programas sociales y promover el desarrollo mediante la apropiación de una mayor parte de la renta por parte del Estado.

O'Connor (2002), por su parte, aborda la concepción de sostenibilidad desde la óptica del capitalismo. El autor analiza la sostenibilidad desde cuatro perspectivas: desde el curso de acumulación de capital a escala global; como garante de medios de vida; sostenibilidad sin concesiones salariales y mercantiles y sostenibilidad ecológica. Afirma que no es posible el capitalismo sostenible en el mediano plazo y probablemente tampoco en el largo plazo. Para ello, es necesario implementar políticas profundas, como la promoción de energías limpias, desalentar la sobreutilización de materias primas, eliminar el uso de contaminantes químicos, entre otras. Buena parte del empresariado apoya financieramente a los movimientos ambientalistas para limpiar su imagen frente a la sociedad. Desde el punto de vista económico, el capitalismo demanda expansión. Por el contrario, la sostenibilidad implica mantenimiento de las tasas de extracción y acumulación, lo que implica una contradicción. Mientras mayor sea el poder del capital sobre los trabajadores, mayor será la ganancia. La segunda contradicción del capitalismo está asociada a la matriz demanda-costos, en función reducción de márgenes de ganancia por incremento de los costos. Estas crisis se generan cuando el capital individual recupera ganancias degradando los materiales o cuando los trabajadores exigen mejoras para preservar y/o restaurar las condiciones de vida.

El capital individual tiene pocos incentivos para utilizar sosteniblemente los medios de producción. En este sentido, es el Estado quien debe regular el acceso y el uso sostenible de estos factores. En términos del ambientalismo, la sostenibilidad se garantiza únicamente en función del uso de los recursos renovables y ausencia de contaminación. El capital, por el contrario, hace uso del concepto en términos de ganancia sostenible. La rentabilidad a corto plazo y la sostenibilidad ambiental, según Biocca (2016), son incompatibles.

Reprimarización de la matriz económica

El concepto de reprimarización al que referencian Gras y Hernández (2013) se destaca por una mayor especialización productiva, anclada en un número reducido de cultivos.

Slipak (2015), por su parte, analiza las formas de organización política y económica que se vinculan con el desarrollo agrario. El autor afirma que la actual configuración del modelo productivo argentino enfrenta dos problemáticas: las nuevas formas de dependencia y vulnerabilidad externa y las nuevas formas de primarización. Bajo estas nuevas formas de acumulación, la apropiación de valor está vinculada

al sector de servicios y la producción del conocimiento, como marcas y patentes. Los gobiernos progresistas, según el autor, incentivan estos modos de producción porque constituyen recursos fiscales, necesarios para la implantación de políticas sociales, y significan una importante fuente de divisas. Identifica dos grandes límites en el patrón de crecimiento: los crecientes grados de dependencia y la tendencia a la reprimarización de la economía. Este último concepto se refiere al retroceso de las actividades con alto contenido de valor agregado. Su uso se asocia a la expansión de nuevas formas de dependencia y pérdida de soberanía y representa un nuevo fenómeno de extractivismo o neoextractivismo. Este modelo agrario acelera la tasa de apropiación de la naturaleza y orienta la economía hacia la exportación a gran escala, lo que implica pérdida de soberanía alimentaria. El autor identifica además dos componentes que, desde perspectivas diferentes, intentan explicar el crecimiento económico: el alto precio de los commodities y la activa política fiscal expansiva. El resultado de esto es el incremento sistemático de las reservas, desendeudamiento, tasas reales negativas, las cuales anclan la especulación, reducción de la desocupación y recomposición gradual del salario. Su crítica respecto de esto último radica en que el nuevo régimen de acumulación es altamente dependiente de insumos extranjeros, lo que acentúa la dependencia externa. Aunque el crecimiento fue significativo, no se evidenciaron transformaciones cualitativas sustanciales. Allí, se propone evaluar las transformaciones en función la productividad relativa, analizar el porcentaje de PBI destinado a I+D, el número de patentes, entre otros. Finalmente, los nuevos vínculos comerciales con China y Brasil retratan las nuevas formas de dependencia, al tiempo que los flujos de inversión extranjera directa (IED) están orientados a la reprimarización de la economía nacional.

El rol de los complejos agroindustriales y el valor agregado

Teubal y Pastore (1993) abordan, mediante la metodología del estudio de casos, los procesos de acumulación y expansión en el agro argentino. En particular, identifican las formas organizativas que influyen sobre las estructuras agrarias y las relaciones agroindustriales. Presentan algunas consideraciones generales sobre los complejos agroindustriales, analizando las diversas formas en que se articulan los espacios agrario-industriales en Argentina. Los autores afirman que el agro sufrió una multiplicidad de reestructuraciones, impulsados por las nuevas necesidades de acumulación y expansión. Allí, identifican cuatro formas de integración vertical: por propiedad, donde una empresa o unidad de propiedad y decisión integra bajo una misma propiedad jurídica, unidades de producción elementales correspondientes a otras etapas del complejo, particularmente del sector primario; contractual, en la cual se establecen los requerimientos técnicos y/o de calidad de las materias primas, los períodos de procesamiento y entrega y las cantidades y precios; asociativa o cooperativizada, donde varias unidades de producción de una etapa se articulan horizontalmente para participar en otra etapa e integrar verticalmente sus procesos productivos, que permite mejoras en la negociación de precios, economías de escala, acceso a tecnología, compra de insumos y bienes de capital, créditos más accesibles; vía poder de mercado, que da cuando un polo integrador controla un recurso o insumo básico en forma monopólica u oligopólica. Los autores además reconocen cinco factores que intervienen en la integración: el tipo y grado de eslabonamiento productivo, que refiere al grado de complejidad del proceso de transformación; las características de los agentes, donde ponen el foco en dos dimensiones de análisis en función de la acumulación de capital: capitales extra-circuito y las experiencias organizativas asociativas que permiten articular las estrategias y los recursos; las características y dinámicas del tipo de demanda, que refiere a productos estandarizados y homogéneos que no incentivan la integración o productos diversificados y mercados segmentados; las modalidades y grado de transnacionalización del circuito agroindustrial, en el cual las pautas tecnológicas, organizativas y de demanda impulsadas por un origen transnacional cobran relevancia; y las políticas públicas específicas, donde la acción estatal regula los mercados con derechos y gravámenes y las relaciones, protegiendo e incentivando la actividad.

Gran parte de la producción agropecuaria es comandada por la agroindustria, donde la autonomía del productor tiende a desaparecer. Se profundizan las asimetrías en las relaciones de poder entre los actores y el accionar del Estado para regular los abusos es clave. Champredonde y González Cosiorovski (2016) analizan los alcances del concepto de valorización en relación a los proyectos de desarrollo territorial. Presentan la acepción de valorización integral, en cuanto permite dimensionar mejor la realidad socioeconómica. Para los autores, el concepto de agregado de valor es asociado a la transformación de materias primas en productos elaborados, con el reposicionamiento de los productos en nichos de mercados diferenciados y en los aumentos de cotización. Consideran más apropiado utilizar el concepto de valorización integral, abarcando no solo los aspectos técnicos y económicos, sino también los sociales, culturales, patrimoniales y medioambientales.

Se destaca el interés por la preservación del patrimonio local, componente identitario de cada región, las fuentes de trabajo y el agroecosistema, dentro de los múltiples objetivos que persiguen los proyectos de desarrollo territorial. Independientemente de la función en la actividad productiva, los actores que participan en los proyectos de valorización regional cumplen roles fundamentales dentro de la comunidad y representan complejas relaciones dentro de esos entramados sociales. Los actores locales se identifican con el producto y lo sienten como propio, demarcando su autovaloración. Comprender este proceso, más allá de los componentes técnicos y económicos, implica una visión más amplia de las experiencias territoriales (Moore, 2010).

Algunas definiciones sobre lo rural y lo urbano

Las contradicciones, complementaciones y oposiciones entre los conceptos que agrupan las características de los espacios son abordados desde los usos conceptuales y explicativos de la dicotomía clásica de los estudios en las ciencias sociales respecto de la ruralidad y lo urbano. Lo rural y urbano en términos de espacios, poblaciones y categorías de análisis, en cuanto experimentan transformaciones, puede ser explicado desde varios enfoques tradicionales: desde la demografía, bajo criterios numéricos asociados a la cantidad de habitantes; desde lo económico, en cuanto determinan el tipo de actividad y servicios; desde la perspectiva socio-cultural, que remite al dinamismo de las mismas. Lo rural como sinónimo de campo. El progreso y desarrollo, van del campo a la ciudad, pero no al revés, aun cuando el campo se tecnifique. Si bien el entramado de relaciones es complejo, se observa allí una clara diferenciación entre dos tipos de territorios y modos de vida distinguibles entre el campo y la ciudad (Crovetto, 2020).

Tsakoumagkos (2020), por su parte, identifica en la geografía, como ciencia social, quien ha realizado los más fértiles aportes a la redefinición de lo rural, como objeto de estudio específico. Desde lo conceptual, el autor recupera los matices en las miradas dicotómicas entre campo y ciudad, como eje de disputas materiales y simbólicas. Allí, el concepto de “territorio” estructura los estudios agrarios. Analiza las improntas de la expansión, dominación, desigualdad, migraciones y las identidades territoriales de los procesos agrarios.

REFLEXIONES FINALES

Los modelos de acumulación capitalista desarrollados en el sector agrario latinoamericano han permitido identificar las profundas transformaciones en términos de tenencia y explotación de la tierra desarrollados en las últimas décadas. Se han acentuado los procesos de concentración, acaparamiento y extranjerización, impulsados mayoritariamente por las nuevas tecnologías y las nulas o mínimas regulaciones estatales.

En Argentina, el modelo del agronegocio se ha expandido a zonas extrapampeanas, abarcando incluso países limítrofes. No describe a un tipo de actor o cultivo, sino que refiere a una lógica de producción transectorial. La literatura académica acuerda en que su característica principal, de corte netamente extractivista, lo vuelve inviable social y medioambientalmente.

Entre las principales problemáticas vinculadas a la implantación del modelo del agronegocio se encuentra la reducción de la diversidad económica y productiva, la desvalorización del espacio rural como modo de recreación social, reducción de oportunidades laborales, deterioro de infraestructura y servicios, entre otras cuestiones.

El rol del Estado es clave en todo este proceso. Es evidente que en la mayoría de los países de la región los gobiernos actúan como promotores de los modelos extractivistas, en tanto le permite apropiarse de parte de la renta y obtener divisas para financiar los programas sociales y combatir el desempleo y la pobreza. En este sentido, el capitalismo, en su función expansionista, limita las intervenciones ecologistas en las prácticas sustentables de la actividad agropecuaria.

La actual configuración del modelo productivo nacional tiende al crecimiento económico. Allí, es de destacar que representa un concepto muy diferente a la acepción de desarrollo. El impulso de la industrialización y el agregado de valor representan estrategias genuinas en la búsqueda de transformaciones cualitativas que permitan reducirla reprimarización de la matriz económica nacional y la vulnerabilidad y dependencia externa de divisas y tecnología.

Finalmente, cabe mencionar que la irrupción del capitalismo en el agro ha reconfigurado las relaciones y los modos de vida entre el campo y la ciudad. Mientras el campo permanece estancado, la ciudad se vuelve moderna y pujante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo-Osorio, Á., Santoyo-Sánchez, J. S., Guzmán, P., & Jiménez-Reinales, N. (2018). La Agricultura Familiar frente al modelo extractivista de desarrollo rural en Colombia. *Gestión y Ambiente*, 21(2), 144-154.

Barsky, O. 2010. “Estrategias para enfrentar la pobreza rural en Argentina”, RIMISP, Buenos Aires.

Biocca, M. (2016) Más allá de las letras de sangre y fuego. Trayectorias de desposesión en Chaco, Argentina. *Población y Sociedad*, 23 (2), 61-90.

Champredonde, M. y González Cosiorovski, J. (2016). ¿Agregado de Valor o Valorización? Reflexiones a partir de Denominaciones de Origen en América Latina. *RIVAR*, 3 (9), 139-163.

Craviotti, C. (2012). Los enfoques centrados en las prácticas de los productores familiares. Una discusión de perspectivas para la investigación en sociología rural. *Revista Internacional de Sociología*, 70(3), 643-664.

Crovetto, M. (2020). Espacios rurales y espacios urbanos en la teoría social clásica. *Quid16*, 11, 15-31.

Dirven, M. (2013) “Dinámicas del mercado de tierras en los países del Mercosur y Chile: una mirada analítica-crítica” En F. Soto Baquero y S. Gómez (eds.). *Reflexiones sobre la concentración y extranjerización de la tierra en América Latina y el Caribe*. Roma: FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i3075s.pdf>

Fernández, J., Fernández, M. I., & Soloaga, I. (2019). Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe. 54 p.

Gras, C. y Hernández, V. (2013). Los pilares del Modelo Agribusiness y sus estilos empresariales. En C. Gras y V. Hernández (comps) *El agro como negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Biblos.

Gras, C. y Hernández, V. (2015). Negocios, biotecnologías y desarrollo en el agro argentino. En M. Svampa (comp) *El desarrollo en disputa. Actores, conflictos y modelos de desarrollo. en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Editorial de la UNGS.

Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo, en AAVV *Extractivismo, Política y Sociedad*. Quito: CAAP, CLAES.

Moore J. (2010). The end of the road? Agricultural revolutions in the capitalist world-ecology (1450-2010). *Journal of Agrarian Change*, 10 (3), 389-413

Murmis, M. y Murmis, M. R. (2010) “El caso de Argentina”. En *Dinámicas en el mercado de la tierra en América Latina*. FAO.

O’Connor, J. (2002) “¿Es posible el capitalismo sostenible?” en *Ecología Política. Naturaleza, Sociedad y Utopía*, Buenos Aires: CLACSO.

Sili, M. y Soumoulou, L. (2011): La problemática de la tierra en Argentina – Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración, FIDA/Cooperación Italiana/Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Argentina

Slipak, A. (2015). Argentina y el debate sobre el modelo productivo: la encrucijada de la reprimarización y las nuevas formas de dependencia. En M. Svampa (comp) *El desarrollo en disputa. Actores, conflictos y modelos de desarrollo. en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Editorial de la UNGS.

Teubal, M. y Pastore, R. (1993) El agro y los complejos agroindustriales: el caso argentino. En M. Teubal (comp). *Globalización y expansión agroindustrial*. Buenos Aires: Corregidor.

Tsakoumagkos, P. (2020). Lo rural en redefinición, aproximaciones y estrategias desde la geografía. *Realidad económica*, 49 (332). pp 141-150.

Received on 03, 2022.
Accepted on 08, 2022.